

Peruanicemos al Perú.

LA BATALLA DEL LIBRO.

Organizada por uno de los inteligentes y laboriosos editores argentinos, Samuel Glusberg, se ha realizado recientemente en Mar del Plata la la Exposición Nacional del Libro. Este acontecimiento, -que ha seguido a poca distancia a la Feria Internacional del Libro, -ha sido la ~~manifestación~~ <sup>manifestación</sup> más cuantiosa y valiosa de la cultura argentina. La Argentina ~~ha encontrado~~ <sup>de pronto</sup> ha encontrado, en esta exposición el vasto panorama de su literatura. El volumen imponente de su producción literaria y científica le ha sido presentada, en los salones de la exposición, junto con la extensión y progreso de su movimiento editorial.

Hasta hoy, no obstante el número de sus editoriales, la Argentina no exporta sus libros sino en muy pequeña escala. Las editoriales y librerías españolas <sup>algunos países,</sup> las mantienen, a pesar del naciente esfuerzo editorial de ~~una~~ una hegemonía absoluta en el mercado hispano-americano. La circulación del libro americano en el continente, es muy limitada e incipiente. Desde un punto de vista de libreros, los escritores de "La Gaceta Literaria" estaban ~~en~~ en lo cierto cuando ~~declaraban~~ <sup>declaraban</sup> a Madrid meridiano literario de Hispano-América. En lo que concierne ~~al~~ <sup>al</sup> su ~~abastecimiento~~ <sup>abastecimiento</sup> de libros, los países de Sud-América continúan siendo colonias españolas. La Argentina es, entre todos estos países, el que más ha avanzado hacia su emancipación, no solo porque es el que ~~recibe~~ <sup>recibe</sup> más libros recibe de Italia y Francia, sino sobre todo porque es el que ha adelantado más en materia editorial. Pero no se han creado todavía en la Argentina ~~ni~~ <sup>o</sup> empresas asociaciones capaces de difundir las ediciones argentinas por América, en competencia con las librerías españolas. ~~La~~ <sup>La</sup> competencia ~~no~~ <sup>no</sup> no es fácil. El libro español es, generalmente, más barato que el libro argentino. Casi siempre, está además mejor presentado. Técnicamente, la organización editorial y librera de España se encuentra en con-



diciones superiores y ventajosas. El hábito favorece al libro español en Hispano-América. Su circulación está asegurada por un comercio ~~que~~ mecanizado, antiquísimo. El desarrollo de una nueva sede editorial requiere ~~una~~ grandes bases financieras y comerciales.

Pero esta sede tiene que surgir, a plazo mas o menos corto, en Buenos Aires. Las editoriales argentinas operan sobre la base de un mercado como el de Buenos Aires, el mayor de Hispano-América. El éxito de ~~las~~ "Don Segundo Sombra" y otras ediciones, indica que Buenos Aires puede absorber en breve ~~un~~ tiempo, ~~una~~ la tirada de una obra de fina calidad artística. (No hablemos ~~de~~ de las obras del señor Hugo Wast). La expansión de las ediciones argentinas, por otra parte, se inicia espontáneamente. Las traducciones publicadas por Gleizer, "Claridad", etc, ~~han~~ han encontrado ~~una~~ una excelente acogida en los países vecinos. Los libros argentinos son, igualmente, muy solicitados. Glusberg, Samet y ~~algún~~ ~~u~~ algún otro editor de Buenos Aires ensanchan cada vez más su vinculación continental. La expansión de las revistas y ~~de~~ periódicos bonaerenses señala las rutas ~~y~~ de la expansión de libros salidos de las editoriales ~~de~~ argentinas.

plausiblemente

La Exposición del Libro Nacional, ~~provocada~~ provocada por Glusberg, con ~~un~~ agudo sentido de oportunidad, ~~representa~~ es probablemente el acto en que la Argentina ~~registra~~ revisa y constata sus resultados y experiencia editoriales, ~~para~~ en el plano nacional, para pasar a su aplicación a un plano continental. Arturo Cancela, en el discurso inaugural de la exposición, ha tenido palabras significativas. "Poco a poco- ha dicho- se va diseñando en América el radio de nuestra zona de influencia intelectual y no está lejano el día en que, realizando el ideal romántico de nuestros abuelos, Buenos Aires llegue a ser, efectivamente, la Atenas del Plata". "Este acto de hoy es apenas un bosquejo de esa apoteosis, pero puede ser el prólogo



es un acto más trascendental. El libro argentino está ya en condiciones de merecer la atención del público en las grandes ciudades de trabajo". "Por su pasado, por su presente y por su futuro, el libro argentino merece una escena más amplia y una consagración más alta".

De este desarrollo editorial de la Argentina -que es consecuencia no solo de su riqueza económica sino también de su madurez cultural- no tenemos que complacernos como buenos americanos. Pero de sus experiencias podemos y además, debemos sacar, algún provecho en nuestro trabajo nacional. El índice libro, como he tenido ya ocasión de observar más de un vez, no nos permite ser excesivamente optimistas sobre el progreso peruano. Tenemos por resolver nuestros más elementales problemas de librería y bibliografía. El hombre de estudio carece en este país de elementos de información. No hay en el Perú una sola biblioteca bien bastecida. Para cualquier investigación, el estudioso carece de la más elemental bibliografía. Las librerías no tienen todavía una organización técnica. Se rigen de un lado por la demanda, que corresponde a los gustos rudimentarios del público, y de otro lado por las pautas de sus proveedores de España. El estudioso necesitaría disponer de enormes recursos para ocuparse por sí mismo de su bibliografía. Invertiría en este trabajo un tiempo y una energía, robados a su especulación intelectual.

Poco se considera y se debate, entre nosotros, estas cuestiones. Los intelectuales parecen más preocupados por el problema de imprimir sus no muy nutridas ni numerosas obras, que por el problema de documentarse. Los libreros trabajan desorientados, absorbidos por la fatiga diaria de defender el negocio. Tenemos ya una fiesta o día del libro, en la cual se colecta para las bibliotecas escolares fondos que son aplicados sin ningún criterio por una de las secciones más rutinarias del Ministerio de Instrucción; pero



más falta nos haría, talvez, establecer una feria del libro, que estimulara la actividad de editores, autores y libreros y que atrajera más seria y disciplinadamente la atención del público y del Estado sobre el más importante índice de cultura de un pueblo.

José Carlos Mariategui.